

COLLIER, David, (ed.), *The New Authoritarianism in Latin America*, Princeton, N. J., Princeton University Press, 1979, 455 pp.

En 1964 Brasil sufrió un golpe militar. Dos años más tarde, los militares también conquistaron el poder en Argentina. Estos dos golpes inauguraron un período de gobiernos militares "como institución" durante los cuales las fuerzas armadas buscaron promover un crecimiento industrial acelerado basado en inversiones extranjeras masivas. Estos gobiernos eliminaron también, o controlaron drásticamente, las elecciones de todo tipo, introdujeron importantes restricciones en los sindicatos, y adoptaron programas de austeridad económica que impusieron controles salariales sobre el sector popular urbano.

El resurgimiento de gobiernos militares en estos dos países industriales avanzados, que abarcan aproximadamente el 65 por ciento de la población de América del Sur, y generan aproximadamente el 75 por ciento de la producción industrial de la región ocurrió en el contexto de la erosión de las expectativas de las dos primeras décadas de la post-guerra en el sentido de que una mayor igualdad económica y social, y formas políticas más democráticas habrían de surgir en América Latina. El gobierno militar ha continuado en Brasil desde entonces, y reapareció en Argentina en 1976. En el año de 1973, gobiernos competitivos bien institucionalizados se derrumbaron y fueron sustituidos por sistemas burocrático-autoritarios en otros dos países de la región: Chile y Uruguay.

Estos acontecimientos políticos durante la década de los años setentas aumentaron la necesidad de una explicación más amplia del autoritarismo-burocrático. En este sentido, las hipótesis formuladas se plantean el porqué la interacción entre los patrones económicos, sociales y de cambio político que se han presentado en el contexto de un desarrollo capitalista tardío y dependiente no han conducido hacia formas democráticas de gobierno, y por el contrario, parecen más bien estar ligadas, al menos en algunos casos, al surgimiento del autoritarismo-burocrático. Estas hipótesis, que por razones de conveniencia pueden ser denominadas como el "modelo autoritario-burocrático", son la preocupación central de este libro.

El volumen se divide en tres partes: I) "El nuevo autoritarismo en América Latina"; II) "Explicando el surgimiento del autoritarismo burocrático"; III) "Evolución futura del autoritarismo y orientaciones para nuevas investigaciones". La parte I ofrece una visión general de los aspectos del análisis en ciencias sociales que se han suscitado como consecuencia del surgimiento del autoritarismo en los países latinoamericanos industrialmente avanzados. El artículo de David Collier revisa los argumentos básicos contenidos en el modelo autoritario-burocrático y señala algunos puntos críticos iniciales en torno a estos argumentos. Fernando Henrique Cardoso plantea en su artículo la necesidad de una mayor clarificación conceptual. Cardoso distingue entre las características propias de los gobiernos autoritario-burocráticos y el tipo de Estado con el cual dichos gobiernos están asociados, a fin de lograr una mayor aproximación en el análisis de las similitudes y las diferencias de casos concretos, como los de Brasil, México y Venezuela.

En el primer artículo de la parte II Albert O. Hirschmann estudia la for-

ma en que las ideas políticas y la acción política interactúan en la evolución de las funciones "empresarial" y de "reforma" de la sociedad. Esta perspectiva provee una explicación más detallada de los contrastes entre las recientes experiencias pluralistas de Colombia Venezuela, y las experiencias autoritarias de Argentina, Brasil y Uruguay. El artículo de José Serra discute críticamente tres hipótesis concernientes a la relación entre el desarrollo económico y el surgimiento del autoritarismo-burocrático. Estas hipótesis prestan atención relevante a la "superexplotación" de la clase trabajadora, al intento por alcanzar una "profundización" de la producción industrial, y a la idea de que el autoritarismo promueve un cierto tipo de "racionalidad" económica que contribuye al crecimiento económico.

Robert Kaufman ofrece en su artículo una revisión detallada de la aplicabilidad del modelo autoritario-burocrático a las experiencias recientes de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y México. Kaufman señala que la transición entre las diferentes fases de la industrialización ha estrechado el margen de las alternativas políticas abiertas a los países del área, contribuyendo así al surgimiento del autoritarismo-burocrático. En el último artículo de la parte II Julio Cotler explora sistemáticamente las formas en que la experiencia del desarrollo de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay difiere de la de una serie de otros casos en América Latina.

El artículo de Guillermo O'Donnell abre la parte III del volumen. El autor da un paso importante hacia el desarrollo de una teoría de la dinámica de los gobiernos autoritarios al explorar los predicamentos políticos genéricos inherentes en el autoritarismo-burocrático. Señala que el rechazo del consenso social en favor de la dominación gubernamental en este modelo conduce a severas tensiones y contradicciones que sólo podrán ser resueltas a través de la creación de nuevas fórmulas políticas que permitan algún grado de democratización. El artículo de James Kurth amplía la discusión al estudiar la relación entre los problemas de la industrialización peculiares al modelo autoritario-burocrático, y el interés por la investigación sobre la industrialización y el cambio político en Europa. El análisis de Kurth ilustra el avance que se puede conseguir en la teoría al aplicar los argumentos acerca del autoritarismo en América Latina a otras regiones.

David Collier cierra el volumen con un artículo en el que sintetiza y discute los temas tratados por los anteriores autores, a la vez que señala las prioridades para futuras investigaciones. Collier enfatiza cinco temas: la precisión en la definición de los conceptos utilizados en el modelo; la importancia relativa de cada uno de los diferentes factores que dan lugar al surgimiento del autoritarismo; la ampliación del modelo a fin de alcanzar una explicación de los patrones a largo plazo del cambio político en América Latina; la aplicación de las premisas del modelo a otras regiones del mundo.

Los colaboradores en este volumen sostienen la creencia de que la importancia de analizar el autoritarismo-burocrático consiste en parte en la posibilidad de que una mejor explicación de los problemas económicos, políticos y sociales que dan lugar al surgimiento de este tipo de gobierno puede contribuir al descubrimiento de soluciones más adecuadas para dichos problemas. Así, además de contribuir al avance de la teoría en este terreno, se pretende

que la profundización en el estudio del autoritarismo tenga implicaciones prácticas. El presente volumen es el resultado de la discusión abierta y permanente entre los autores durante un período de tres años, y representa un avance particularmente valioso en el debate sobre el surgimiento, la dinámica y las perspectivas del autoritarismo-burocrático.

HUMBERTO GARZA ELIZONDO

SALINAS, Paz y BELIZA, María Emilia, *El despertar de una nación*. Siglo XXI Editores, México, 1979, pp. 188.

Se trata de una magnífica obra de introducción y síntesis sobre este pequeño y estratégico país que es Belize y que ha jugado un papel histórico importantísimo en el área de América Central (incluyendo la del Istmo de Tehuantepec) y del Caribe. En el siglo XIX su valor geopolítico giró alrededor de la rivalidad entre Estados Unidos e Inglaterra respecto a la apertura de un canal interoceánico y en la actualidad proviene, entre otras razones, de los descubrimientos petroleros que se han localizado en su subsuelo.

En esta obra se recoge una amplísima bibliografía y documentos del *Foreign Office* británico —así como numerosos artículos de revistas y periódicos— tanto en inglés como en castellano. El material que proviene de Guatemala es más abundante que el de México, pues después de la obra de don Isidro Favela —de la época de la segunda guerra mundial— casi no se ha escrito sobre la antigua Honduras Británica por los mexicanos. Este libro es importante porque no contiene únicamente aspectos históricos que evitan abordar los espinosos problemas del presente, sino que también hace referencia al Belize actual en su crítica ubicación internacional. La autora pertenece al Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Belize se estudia desde tres ángulos principales: el histórico, el socioeconómico y el de las relaciones diplomáticas. Como los tres están muy vinculados entre sí, en los capítulos no se sigue un orden riguroso, lo cual permite una lectura variada y muy amena. En realidad es el examen de un territorio cuya población ha pasado de ser mero objeto de maniobras coloniales para surgir como sujeto de la historia. Los líderes belizeños han reiterado, como George Price, que “aun en caso de un acuerdo entre Guatemala, Inglaterra y Estados Unidos, a favor de la primera, el pueblo belizeño no lo aceptaría” (p. 141). La autora expresa que Price ha negado rotundamente el carácter comunista de su partido —el que, por otra parte, parece que empieza a declinar— definiéndolo como demócrata cristiano, lo cual coincide “con la base social de los grupos dominantes que lo apoyaban, su formación (jesuítica) y ...con sus necesidades” (p. 53). La mejor y más clara postura de México fue la que expuso en su sexto informe de gobierno el presidente López Mateos: “México no ha renunciado a los indiscutibles derechos históricos y jurídicos que le asisten sobre la parte de aquel territorio (Belize), pero defensor celoso del derecho de autodeterminación, estimamos que es nuestro deber, en primer lugar, acompañar al pueblo que se ha formado ahí a lo largo de